



# Visibles e iguales

Las mujeres de edad avanzada, a menudo con escasos recursos económicos y dependientes de sus maridos, hijas/os o cuidadoras/res, se encuentran especialmente expuestas al riesgo de violencia, ejercida bajo formas complejas y sutiles que llevan a invisibilizar el problema. La Unión de Asociaciones Familiares (UNAF) trabaja en el programa Daphne, para aumentar el conocimiento acerca de este fenómeno, aún inexplorado, así como para sensibilizar a profesionales y agentes sociales sobre la necesidad de protección a las mujeres mayores, tanto a nivel nacional como de la UE.

15



**ENTREVISTA**

**Pablo Cobo**  
 Ex Subdirector General de Planificación, Ordenación y Evaluación del IMSERSO

**“Si la crisis económica se prolongara, habría que pensar en otras vías de financiación del sistema de pensiones”**

10



**ENTREVISTA**

Javier Barbero  
**“Quien recibe intervención o ayuda social es un sujeto con criterios y valores y no sólo necesidades”**

3



**UNIDOS POR LA TECNOLOGÍA**

**Entrega de premios de la tercera edición del Concurso Mayores con Iniciativa**

21

- 4** La Sociedad Gallega de Gerontología y Geriátrica presenta en Bélgica los últimos avances de su Guía del Cuidador
- 8** Las tres asociaciones de residencias privadas de la patronal asturiana, a la espera de las elecciones del 25-M
- 20** Los yayoflautas organizan en Barcelona un ‘sin pago’ masivo en un bus, contra los recortes sociales
- 22** Jornada en Barcelona sobre la atención centrada en la persona
- 23** Una herramienta TIC para ayudar a las personas mayores a controlar su salud y su seguridad

## “Las mujeres mayores sufren una doble discriminación, por su edad y por su sexo”

LA UNAF participa en el programa Daphne, para aumentar el conocimiento sobre la violencia con las personas mayores

L. Losada  
Las mujeres de edad avanzada, a menudo con escasos recursos económicos y dependientes de sus maridos, hijas/os o cuidadoras/res, se encuentran especialmente expuestas al riesgo de violencia, ejercida bajo formas complejas y sutiles que llevan a invisibilizar el problema. La Unión de Asociaciones Familiares (UNAF), con el objetivo de crear conciencia social sobre la vulnerabilidad y los riesgos a los que se enfrentan las mujeres mayores, se une al programa Daphne, junto con socios de Francia, Italia, Portugal, Bulgaria y Eslovenia, para aumentar el conocimiento acerca de este fenómeno, aún inexplorado, así como de sensibilizar a profesionales y agentes sociales sobre la necesidad de protección a las mujeres mayores, tanto a nivel nacional como de la UE. Julia Pérez Correa, presidenta de la UNAF, analiza en esta entrevista las causas y los cauces para erradicar este tipo de violencia.

- El año 2012 ha empezado fuerte en lo que a violencia contra las mujeres se refiere. ¿Cómo podemos erradicar esta lacra?

La violencia de género tiene raíces profundas en nuestras sociedades, ya que están basadas en un sistema patriarcal con una asignación de roles muy determinados que ha funcionado durante siglos y que aún hoy perdura. Por tanto, la única forma de erradicar esta lacra social es lograr una igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres. Los valores del androcentrismo que se nos han transmitido y se siguen transmitiendo a través de la educación y la cultura deben ser sustituidos por la visibilización de la mujer en toda su plenitud como ser humano y como partícipe activa de los diversos ámbitos de la vida.

- ¿Considera que la sociedad está concienciada y sensibilizada sobre la importancia de esta cuestión? Si no es así, ¿cuáles son los cauces para conseguirlo? ¿En qué fallan las campañas?

Como comentaba antes, es un problema de fondo. Es cierto que hemos avanzado mucho en el reco-



Julia Pérez Correa, presidenta de la UNAF

**“Cada día, millones de mujeres de todas las edades y clases sociales sufren abuso sexual, físico, psicológico y económico”**

nocimiento de los derechos de las mujeres – y España es un referente a nivel mundial en este sentido –, pero el aspecto formal no es suficiente para lograr una igualdad real. Es necesario seguir trabajando en la educación de la ciudadanía y seguir luchando contra los este-

reotipos sexuales y los roles de género que se nos transmiten desde todos los ámbitos: la política, el arte, los medios de comunicación, los productos audiovisuales, los libros de texto... No obstante, hay que señalar que las campañas han sido muy positivas y se ha logrado un

### Sensibilidad social

STOP VI.E.W (Stop Violence Against Elderly Women) es un proyecto que pretende dar voz y visibilidad a la violencia contra las mujeres mayores de 65 años y crear una mayor sensibilidad social sobre el problema y su prevención.

UNAF trabaja a nivel europeo con organizaciones de Italia, Francia, Portugal, Bulgaria y Eslovenia. En un primer momento, cada país elaboró un estudio a nivel nacional; el

siguiente paso es proporcionar a los administradores de los servicios locales y organizaciones sociales, que son un punto de referencia para las personas mayores, información acerca de la naturaleza, forma y consecuencias de la violencia, de las experiencias y buenas prácticas existentes.

El proyecto desea fomentar la reflexión compartida sobre las medidas de protección, apoyo y prevención.

alto nivel de sensibilización sobre la violencia de género, en términos tanto de reconocimiento de esa violencia como de rechazo social. Por ejemplo, se ha logrado que se hable de ‘violencia de género’, y no de violencia familiar o doméstica, conceptos que diluyen el significado de un tipo de violencia muy específico que se basa en la desigualdad entre hombres y mujeres. También se ha trasladado a la sociedad la idea de que la violencia de género nos afecta a todas y todos, mujeres y hombres, que debemos denunciar estas situaciones y trabajar juntos en su erradicación. Creo que es importante seguir en esta línea para lograr una transformación profunda de las mentalidades.

- ¿Cómo se pueden conseguir medidas de protección más efectivas para prevenir y combatir la violencia contra las mujeres mayores?

En primer lugar, creando conciencia social sobre la vulnerabilidad y los riesgos a los que se enfrentan las mujeres mayores. En segundo lugar, formando a personal técnico y profesionales que deben hacer efectiva esa protección; estoy hablando de profesionales del campo de la medicina, la psicología, el trabajo social, la policía y también de la justicia, donde aún no se dan las condiciones ni la formación necesaria en género para que esa protección sea efectiva.

- UNAF participa en el proyecto Daphne STOP VI.E.W. ¿Cuáles son sus objetivos?

El proyecto Daphne ‘Stop VI.E.W’ es un proyecto europeo que tiene como objetivo principal la investigación y sensibilización social sobre un fenómeno tan desconocido como la violencia ejercida contra las mujeres mayores.

Cada día millones de mujeres de todas las edades y clases sociales sufren abuso sexual, físico, psicológico

y económico. Muchas de ellas son mujeres mayores, que son más dependientes y vulnerables, y por tanto, se encuentran en mayor riesgo de abuso, negligencia, chantaje, abandono, falta de seguridad y coerción, ya sea en sus propias casas a manos de sus parejas, miembros de la familia o conocidos, ya sea en residencias y centros de mayores.

Con este proyecto, en el que trabajamos junto con organizaciones de Francia, Italia, Portugal, Bulgaria y Eslovenia, pretendemos dar visibilidad social a este problema, preparar a las organizaciones e instituciones con nuevos enfoques y herramientas de actuación y establecer redes de apoyo social para aumentar los niveles de seguridad en los espacios donde las mujeres viven y se socializan.

- ¿Qué acciones están desarrollando?

El primer paso ha sido realizar una investigación de diagnóstico para conocer los datos que se tenían sobre este problema en nuestro país para ponerlos en común con el resto de países participantes en el proyecto, con el fin de dibujar un primer escenario a nivel europeo. Según los informes, entre el 5% y el 10% de personas mayores – según los países – sufre violencia, de las que la mayoría son mujeres: el 75% en Francia, el 65% en Bulgaria, y el doble de mujeres que de hombres en España. Esto no es casual: las mujeres mayores sufren una doble discriminación, por su edad y por su sexo.

Además, hemos presentado los resultados públicamente en una jornada en Palma de Mallorca y otra en Lisboa, y ahora estamos organizando grupos de foco y grupos de sensibilización con los y las profesionales que se dedican a la atención de mayores, tanto en organizaciones como a nivel institucional

## La violencia y el maltrato hacia las personas mayores, un problema oculto e invisibilizado

**Carmen Sánchez Moro**

Socióloga y Trabajadora social



El progresivo envejecimiento de la población y su repercusión en las situaciones de dependencia funcional y emocional, favorecen que las personas mayores hayan devenido en uno de los grupos sociales más susceptibles de sufrir situaciones de abuso, malos tratos y/o violencia. El Plan Internacional de Acción de las Naciones Unidas adoptado por todos los países en Madrid, en abril de 2002, reconoce claramente la importancia del maltrato de las personas mayores y lo pone en el contexto de los Derechos Humanos Universales, considerado como un problema universal que exige una perspectiva cultural y de género.

Su prevalencia es inestimable por el momento. Los datos disponibles únicamente son la punta de un iceberg mucho más amplio, que en la mayoría de los casos son ocultados por las propias víctimas. No existe una sensibilización social sobre el tema. El "edadismo" (o prejuicio contra la edad) existente, contribuyen a la existencia e invisibilidad social y política del fenómeno del maltrato de personas mayores; En la actualidad, la imagen que se construye, en torno al proceso de envejecimiento, es una imagen dotada de connotaciones negativas, asociándose a pasividad, enfermedad, deterioro y carga social. Es la invisibilidad social la que promueve la vulnerabilidad de las personas de edad, a través de las múltiples dependencias que generan, desde las económicas hasta las emocionales, pasando por las instrumentales.

La situación actual de las mujeres mayores es de discriminación, por ser mujer, por ser mayor y, principalmente, por encontrarse en una sociedad que genera desigualdades.

Por otra parte, no cabe duda de que aunque el maltrato es una situación a la que están expuestas todas las personas mayores, por vivir en una sociedad en la que priman los estereotipos y la tendencia a la exclusión social de las personas que ya no son productivas, la mayor longevidad de la mujer determina una feminización del envejecimiento; En el momento actual las mujeres mayores de 65 años alcanzan casi un 10% de la población total española. La pertenencia al sexo femenino es un factor de riesgo aceptado prácticamente en toda la bibliografía sobre el tema, más allá del hecho de que la mayoría de personas mayores sean mujeres. Asimismo, dicho factor se suma a la desigualdad de tratamiento.

Pero más allá de los datos cuantitativos, es interesante introducir la perspectiva de género en el análisis de la violencia ejercida contra las personas mayores por ser este un factor que le confiere características singulares al fenómeno en los distintos sexos.

El envejecimiento afecta de forma diferente a hombres y mujeres, ya que a lo largo de su vida adaptaron roles diferentes, las mujeres tienen más posibilidades de enviudar y quedarse solas, tienen peor situación cultural y económica, algunas de ellas en situación de pobreza... aspectos todos ellos que las hace más vulnerables. Así, la confluencia de factores como el género y la edad, hace que las mujeres mayores se conviertan en un grupo con un alto riesgo de sufrir algún tipo de

maltrato. Entre los elementos que caracterizan a las víctimas destacan el ser mujer, de mayor edad con mayor grado de dependencia y deterioro, aislamiento social y falta de apoyo. Las mujeres mayores sufren malos tratos en más en cantidad y en intensidad y el daño potencial para ellas es mayor. Además, los estudios de género están contribuyendo a identificar una cierta violencia que se manifiesta en lo cotidiano de las relaciones, y que, por lo tanto, permanece o ha permanecido invisible, lo que actualmente en nuestro país se ha tipificado como violencia de género, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre éstas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia. Hay que destacar la importancia de la cultura patriarcal y de los estereotipos rígidos de masculinidad y feminidad, como los principales factores de riesgo culturales que incrementan el riesgo de las mujeres de convertirse en víctimas de violencia, especialmente a manos de la pareja o ex pareja.

Es importante reconocer las características propias y necesidades de las mujeres mayores que sufren violencia, ya que pueden tener implicaciones significativas en su comportamiento y reacción ante el maltrato, así como para la provisión de servicios y apoyo. Las mujeres mayores:

- Han sufrido años de maltrato repetido.
- Han permanecido en silencio ocultando la violencia de que eran objeto
- Tienen más riesgo de aislamiento y tienen un apoyo limitado
- Poseen creencias y conocimientos propios de una cultura y generación. (socialización en una cultura patriarcal basada en la dominación del hombre, que legitimaba la violencia ejercida sobre la mujer)
- Se sienten obligadas a mantener unas relaciones y responsabilidades familiares mediante una compleja red afectivo amorosa, que influyen en sus respuestas al abuso.
- Suelen ser dependientes de otras personas.
- No tienen información de sus derechos, tienen poca fe en la justicia, se sienten infravaloradas, y como consecuencia, no se les da el apoyo al que tienen derecho. Tienen miedo a la hora de denunciar

- Los servicios existentes pueden no ser apropiados para las mujeres mayores:

Recomendaciones

- Es necesario continuar profundizando en los estudios que tratan el tema, y homogeneizar criterios e indicadores que permitan una detección y estimación fiable del problema. Así mismo habría que incorporar la perspectiva de género que permita evidenciar las desigualdades de género que afectan el ser mayor de manera diferencial a hombres y mujeres.

- La sensibilización social es necesaria para combatir la imagen negativa del envejecimiento, eliminando todo tipo de prejuicios "edadistas" y "sexistas", que impiden la visibilización de las

personas de edad en igualdad con el resto de la sociedad. Así mismo deberá lucharse contra las actitudes de permisividad o tolerancia social frente a la violencia y malos tratos hacia las personas mayores y en particular hacia las mujeres mayores.

- Para prevenir el maltrato a las personas mayores es necesario promover esfuerzos multidisciplinares y coordinados, desde diversos ámbitos y sectores, en este sentido, es necesario actuar sobre los factores de riesgo y promover también factores de protección y resiliencia, tanto en las potenciales víctimas y responsables de los malos tratos como en la comunidad.

- Teniendo en cuenta el papel de las personas encargadas de proveer cuidados (formales e informales) a las personas mayores, es necesario proporcionar apoyo, formación y asistencia a estas para evitar que la sobrecarga y el queme puedan incidir en una inadecuada atención o maltrato a las personas asistidas.

- Las respuestas para las víctimas deben ser reforzadas y adaptadas a las características de su edad y condición. Los servicios de atención a las personas mayores deben estar más centrados en la persona que en el funcionamiento de la organización.

- El Plan Nacional de Sensibilización y Prevención de la Violencia de Género apela a la movilización de actores. Se trata de fomentar la movilización de la sociedad en general y, en concreto, de determinados actores como ONG, asociaciones de mujeres, y de personas mayores, etc... y otras redes nacionales e internacionales, pues la violencia de género es un problema social que exige que así sea entendido y asumido por el conjunto de la sociedad, la cual debe posicionarse frente a esta violencia.

Las organizaciones de mujeres y de personas mayores y las demás entidades sociales tienen en su haber la experiencia y la excelente oportunidad de crear nuevos horizontes de actuación, pues son las impulsoras de los nuevos escenarios sociales a construir. Por lo tanto, su protagonismo en este ámbito resulta decisivo por su doble vertiente de "representantes", en el sentido de estar en contacto con la realidad, y de "dinamizadoras" de la sociedad, dada su capacidad para impulsar planes que generen cambios sociales de calado.

Es fundamental fomentar una Cultura de Buen Trato, y la solidaridad intergeneracional, que promueva una cultura de envejecimiento digno, activo y participativo, valorando su papel como una fuente potencial de solución de problemas, y que fomente el respeto y la aceptación de la diferencia: de edad, género, de cultura, de valores, etc

*La realización por parte de la UNAF (Unión de Asociaciones Familiares) de un "Estudio-Informe sobre la Violencia contra las Mujeres Mayores en España", se enmarca en el Proyecto Europeo Daphne: "STOP LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES MAYORES: STOP VI.E.W."*

*La elaboración del informe() se realizó a partir de la recogida de diversas fuentes secundarias, combinadas con entrevistas a veintidós informantes claves, expertos y técnicos representantes de entidades y organizaciones especializadas en la investigación, intervención, y protección de personas mayores y violencia de género, así como un grupo de discusión con siete mujeres mayores, víctimas de violencia*